

PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO Y SU RELACIÓN CON LAS PAUTAS DE CRIANZA DE LOS PADRES Y EL TEMPERAMENTO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Nathalie Barrera Sánchez¹

Zaine Yulieth Peña Almanza²

Sonia Zambrano Hernández³

Resumen

El objetivo del presente estudio fue describir la relación entre los problemas de comportamiento, las pautas de crianza de los padres y el temperamento, en niños y adolescentes entre 10 y 15 años del Gimnasio Especializado del Norte, participaron de forma voluntaria 50 niños, niñas y adolescentes, cursantes de los grados tercero a decimo, que se encontraron en los estratos socioeconómicos 3, 4 y 5. Se administraron, Cuestionario de Temperamento para Adolescentes (EATQ-R) versión padres y versión adolescentes, Child Behavior Checklist (CBCL 6-18), versión para padres y profesores y el Cuestionario de Conductas Parentales. El análisis descriptivo evidencio que los niños y adolescentes efectivamente presentaban problemas de comportamiento que se correlacionaban con el temperamento difícil, sin embargo estos a su vez no se correlacionaron con reporte de los padres ya que ellos percibían que utilizaban adecuados estilos de crianza.

Palabras Clave: Temperamento, pautas de crianza y problemas de conducta.

Abstrac

The aim of this study was to describe the relationship between behavioral problems, patterns of parental rearing and temperament in children and adolescents between 10 and 15 years of Fitness Specialist Northern, participated voluntarily 50 children and adolescents cadets in grades three through tenth, found in the socioeconomic strata 3,4 and 5 were administered Adolescent Temperament Questionnaire (EATQ-R) Version parents and adolescents, Child Behavior Checklist (CBCL 6-18), version for parents and teachers and parental behaviors Questionnaire. The results showed that child and adolescents really had problems behavior and it was correlate with the parents report because they thought that they used good parental rearing.

Keywords: Temperament, parenting patterns and behavior problems.

¹ Autor(a)

² Autor(a)

³ Asesor (a) Trabajo de Grado

Introducción

Los problemas de conducta externalizantes tanto en niños y adolescentes son de gran preocupación para los padres de familia, los docentes y en sí para la sociedad, ya que si no se les brinda un adecuado manejo y tratamiento el pronóstico de éstos puede empeorar y generar consecuencias negativas a nivel social, personal y escolar de quienes los presentan. Diferentes estudios muestra que los problemas de conducta externalizante guardan una relación estrecha con las pautas de crianza inconsistentes que ejercen los padres y con el temperamento difícil de los niños y adolescentes que padecen este tipo de problemas. Es por ello que a continuación se describirán tres apartados los cuales son, problemas de comportamiento enfatizando especialmente en la dimensión externalizante, pautas de crianza y temperamento.

Problemas de comportamiento

Achenbach & Rescola (2001), identifican ocho escalas denominadas de banda estrecha o síndromes de primer orden y tres dimensiones de segundo orden o banda ancha. Los síndromes de primer orden son depresión/retraimiento, quejas somáticas, depresión/ansiedad, problemas sociales, problemas de pensamiento, problemas de atención, conducta agresiva y conducta delictiva. Las dimensiones de segundo orden hacen referencia a la dimensión internalizante, externalizante y mixta. La dimensión internalizante implica una vivencia de tensión psicológica en el propio sujeto, síntomas de angustia, depresión y estados alterados de ánimo, que agruparía los síndromes de depresión/retraimiento, quejas somáticas y depresión/ansiedad. La dimensión externalizante está relacionada con síntomas de agresividad, déficit de atención, hiperactividad, conducta desorganizada, que agruparía los síndromes de conducta delictiva y conducta agresiva. Finalmente, la tercera dimensión de tipo mixto agrupa los problemas de pensamiento, sociales y de atención que no se han logrado asociar de una manera clara en ninguna de las dimensiones anteriores. La clasificación también plantea que la dimensión conducta externalizante, está caracterizada por comportamientos de agresividad y ruptura de normas, que son dirigidos hacia el exterior y afectan a otras personas, así mismo, se encuentran clasificados en dos grupos de síndromes, el primero de ellos es llamado conducta o comportamiento de ruptura de reglas o normas y el segundo denominado conducta o comportamiento agresivo; posteriormente plantean

un grupo de comportamientos presentes dentro de estas conductas tales como, exigir mucha atención, agredir, amenazar, fastidiar, ser irritable, envidioso, desobediente y tirano entre otros.

Los problemas de conducta externalizante tienen causas y consecuencias. En cuanto al desarrollo de los problemas de comportamiento, la teoría sugiere que existen dos factores que pueden generar dichos trastornos, el primero es una causa de tipo genético y el segundo una causa de tipo ambiental. La primera causa a señalar es de tipo genético y para ello autores como Caspi, Craig, McClay, Martin, Mill, Moffitt, Poulton & Taylor (2005), afirmaron que las deficiencias genéticas en la actividad del gen MAOA han sido relacionadas con la agresión en ratones y humanos. En cuanto a los factores ambientales existen situaciones a nivel familiar que generan problemas de conducta externalizante entre estas se encuentra el trato violento hacia los niños o adolescentes, la falta de apoyo, relaciones conflictivas entre padres e hijos, los problemas financieros que presente un hogar, el divorcio. Es así como Chauta & Moreno (2012) refieren que “la falta de apoyo, el trato violento, la deserción escolar y la poca estancia en el hogar que experimentan los adolescentes, forman parte de los factores de riesgos para que se genere un problema de conducta”. Asimismo, unas inadecuadas pautas de crianza generan en niños y adolescentes problemas de conducta externalizante por lo que se tendrá en cuenta en el siguiente apartado.

Las principales consecuencias de los trastornos de conducta externalizante son: el rechazo, el bajo rendimiento académico, futura criminalidad y abuso de sustancias. Según Kazdin (1991), refiere que es probable que los jóvenes con el trastorno manifiesten relaciones interpersonales pobres tal como se refleja en unas inferiores habilidades sociales en sus relaciones con los iguales y los adultos y unos mayores niveles de rechazo por los pares. Este mismo autor plantea que “los adolescentes con problemas de conducta presentan deficiencias académicas, tal y como se reflejan en el nivel alcanzado, en las notas, en que los otros les dejen atrás, en que abandonen el colegio más temprano y en deficiencias en áreas de habilidades específicas, como leer”. Otra de las consecuencias que se generan de los trastornos de conducta externalizante son las adicciones y la delincuencia, para Ramírez (2003), se centró en determinar la predictibilidad de distintos factores intrapersonales en la coocurrencia de los comportamientos violentos y adictivos, en la que se evidenció que la presencia de las conductas externalizantes, si demuestran ser altamente predictoras tanto de consumo de sustancias como de delincuencia.

Pautas de crianza

Eraso, Bravo y Delgado (2006), refieren que las pautas de crianza se refieren “al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. Donde los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar. Para estos autores, la crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social”. Señalando que dicho entrenamiento y formación que le brindan los padres a sus hijos son de vital importancia durante el desarrollo, pues de este depende el aprendizaje y la interacción del niño con su entorno.

Dentro de las pautas de crianza existen unas prácticas parentales según Ballesteros (2000), las cuales tienen que ver con las contingencias, las conductas de monitoreo o supervisión, el establecimiento de reglas y la comunicación afectiva. El manejo de contingencias se refiere a la forma como los padres administran las consecuencias del comportamiento de sus hijos, con la intención de que dichas consecuencias cumplan la función de premio (refuerzo positivo) o castigo. En la categoría definida como monitoreo o supervisión están las conductas que tienen que ver con el conocimiento por parte de los padres de las actividades y amistades de sus hijos. Las reglas incluyen los aspectos relativos a la imposición de normas de comportamiento, sean explícitas o implícitas, por ejemplo, en críticas a los amigos (en las que se hace saber el tipo de amigos que se desea para el hijo) y en los sermones o cantaletas, donde también se comunican reglas de manera indirecta. Por último, la comunicación afectiva incluye las expresiones de afecto positivo (decirle al hijo que lo quiere) o negativo (quejas referentes al comportamiento), tanto en el ámbito verbal como no verbal; en esta categoría entran también las demostraciones de interés y confianza en los integrantes de la familia. Para estos autores la inconsistencia de estas prácticas genera problemas de conducta externalizante.

Temperamento

Rothbart (1981) propone que el temperamento, se ha conceptualizado como diferencias individuales de origen constitucional en las tendencias a expresar y experimentar las emociones y el arousal (Reactividad), así como en la capacidad para autorregular la expresión de tales tendencias (Autorregulación). Tanto la reactividad como la autorregulación están influidas a lo

largo del tiempo por la herencia, la maduración y la experiencia. Con respecto a la dimensión reactiva del temperamento, Rothbart observa que los investigadores pueden caracterizar las respuestas iniciales de un niño por sus reacciones fisiológicas y comportamentales a estímulos sensoriales de diferentes cualidades e intensidades. Esta reactividad parece estar presente desde el nacimiento y refleja una característica relativamente estable del niño. La segunda dimensión propuesta por Rothbart, la autoregulación, ha sido descrita principalmente en términos de mecanismos de atención y control motor que aparecen durante el desarrollo temprano.

Dimensiones de temperamento.

Dentro del temperamento existen una dimensiones según Robart (1981) las cuales son: a) nivel de actividad: se ha encontrado que este rasgo es hereditario y que muestra estabilidad como una dimensión de la personalidad solo después del periodo de la infancia. b) miedo: definido como la angustia y latencia prolongada al acercarse a estímulos novedosos y se mide en una escala de aceptación o rechazo a nuevos objetos o personas, en la cual se encontró que si existen diferencias individuales dadas por factores de heredabilidad. c) miedo a la frustración: se ha estudiado en relación con la persistencia y la orientación a la meta, usualmente asociada con una emocionalidad negativa. d) Umbral, intensidad y capacidad de adaptación: está relacionado con capacidad del niño para calmarse ante nuevos estímulos y de cómo pasa de la alegría al malestar. e) sonrisas. Se identifica como un indicador de excitación en condiciones seguras y como una emoción positiva. f) Ritmicidad: se relaciona con ciclos de hambre, sueño y movimientos intestinales, los cuales se describen como una característica del niño fácil. g) Duración de orientar y distracción: esta variable se relaciona con la atención y la duración de la orientación a objetos y relaciona negativamente con la frecuencia e intensidad del temperamento.

Existen también tipos de temperamento según Oliver (2002). Este autor se refiere a los niños llamados fáciles o flexibles son generalmente tranquilos, felices, tienen hábitos regulares para dormir, para alimentarse, se adaptan con rapidez y no se molestan con facilidad. Los niños difíciles, activos o luchadores suelen ser quisquillosos, presentar patrones irregulares de alimentación y sueño, generalmente se muestran temerosos ante nuevas personas y situaciones, se alteran fácilmente con el ruido y la conmoción, son tensos e intensos en sus reacciones. Niños lentos o cautelosos son relativamente inactivos y quisquillosos, tienden a retirar o reaccionar negativamente a las nuevas situaciones, pero sus reacciones se vuelven progresivamente más positivas con la exposición continua. La mayoría de los niños tienen algún nivel de intensidad en

varios rasgos de temperamento, pero una de las dimensiones suelen dominar. Según Lozano, Galián y Huéscar (2007), al profundizar en el concepto de temperamento difícil, se encontró que algunas formas de irritabilidad en la infancia podían conducir a diferentes problemas conductuales en la interacción madre-hijo en los años preescolares y escolares.

Método

Participantes

En este estudio participaron 50 estudiantes que se encuentran entre tercero de primaria y décimo grado de bachillerato, en edades comprendidas entre 10 y 15 años, pertenecientes a los estratos socioeconómicos 3 al 5 del Gimnasio Especializado del Norte. Los estudiantes fueron seleccionados mediante el muestreo determinístico intencional ya que todos los elementos muestrales de la población fueron seleccionados bajo el juicio personal del investigador (Baptista, Fernández y Hernández, 1997).

Instrumentos

Cuestionario de Temperamento para Adolescentes (EATQ-R) versión padres y versión adolescentes es una versión revisada del instrumento diseñado por Lesa K. Ellis and Mary K. Rothbart, 1999. Este instrumento cuenta con dos versiones, una versión que se le aplica a los padres y otra cuya aplicación es para los adolescentes. La versión de los padres cuenta con 62 ítems, que se califican con una escala de 1 a 5, en donde 1 es nunca, 2 casi nunca, 3 algunas veces, 4 casi siempre y 5 siempre. Mientras que la versión de los adolescentes cuenta con 103 ítems y su diligenciamiento es igual que la de padres, es decir con una escala de 1 a 5, es un instrumento de respuestas cerradas y con única respuesta. Se aplica a los padres/madres de adolescentes con edades comprendidas entre los 10 y 15 años. El Cuestionario de Temperamento para Adolescentes versión padres incluye 10 escalas de temperamento, mientras que el cuestionario de temperamento para adolescentes versión adolescentes cuenta con 5 escalas adicionales a las anteriores.

Child Behavior Checklist (CBCL 6-18), versión para padres diseñado por Thomas M. Achenbach (2001). Este cuestionario, evalúa la presencia de psicopatología en los niños o adolescentes en un rango de edad de 6 a 18 años. El cuestionario obtiene información de los niños a partir de sus padres o cuidadores y está compuesto por 113 ítems, con tres alternativas de

respuesta, relacionados con problemas de conducta que pueden presentar los niños y adolescentes, contiene 2 secciones competencia Social con 20 ítems y problemas de comportamiento con 93 ítems, con tres alternativas de respuesta tipo escala Likert 0,1 o 2. Para el presente estudio se usaron las subescalas que evalúan conductas externalizantes conducta infractora y conducta agresiva.

El inventario del comportamiento de niños/as de 6-18 años para profesores/as (TRF/6-18) diseñado por Thomas M. Achenbach (2001). Evalúa los problemas de comportamiento que un niño o adolescente puede mostrar en la escuela. El cuestionario obtiene información de los niños a partir de sus maestros y está compuesto por 113 ítems, con tres alternativas de respuesta, relacionados con problemas de conducta que pueden presentar los niños y adolescentes, contiene 2 secciones competencia Social con 20 ítems y problemas de comportamiento con 93 ítems, con tres alternativas de respuesta tipo escala Likert 0, 1 o 2.

Cuestionario de conductas parentales diseñado por Ballesteros (2001). Este instrumento tiene como objetivo evaluar pautas de crianza y mide la aplicación de: manejo de contingencias, monitoreo o supervisión, reglas y comunicación afectiva. Esta versión contiene 30 ítems, donde la valoración que hace el sujeto se mide en una escala ordinal de 1 a 4, de única respuesta.

Procedimiento

Este estudio se llevó a cabo en cuatro fases. En la fase 1, la rectora del colegio autorizó la aplicación de los instrumentos y de los documentos legales como el consentimiento informado, la declaración de consentimiento y cuestionario de datos sociodemográficos. Posteriormente se estableció contacto con los padres cuyos hijos presentaban comportamiento externalizante por vía telefónica, se les comentó sobre la investigación y si aceptaban eran citados a la institución en primer lugar para firmar los documentos legales y en segundo lugar para diligenciar los instrumentos. En la fase 2, se hizo la asignación de los padres como de los estudiantes en los respectivos salones, una vez que los participantes se ubicaban en el espacio se les explicaba el orden de los instrumentos y documentos a diligenciar los cuales estaban dentro de un sobre de manila con un rótulo que indicaba el código de confidencialidad. En la fase 3 se reunió a cada uno de los profesores y se les explicó el orden de los instrumentos para completar. En la fase 4, las psicólogas calificaron las pruebas y se hizo el análisis correspondiente.

Resultados

El propósito de la presente investigación fue describir y relacionar los problemas de comportamiento, las pautas de crianza de los padres y el temperamento, en niños y adolescentes entre 10 y 15 años del Gimnasio Especializado del Norte, a continuación se presentan los resultados donde inicialmente se muestra el análisis descriptivo de cada una de las variables, para luego presentar los análisis correlacionales.

Tabla 1.

Frecuencias y porcentajes de cada rango del CBCL reportado por los padres y los docentes.

	CBCL Padres						CBCL Docentes					
	Normal		Riesgo		Clínico		Normal		Riesgo		Clínico	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ansiedad – Depresión	34	68	7	14	9	18	20	40	10	20	20	40
Retraído – Deprimido	38	76	7	14	5	10	32	64	7	14	11	22
Quejas Somáticas	37	74	3	6	10	20	29	58	10	20	11	22
Problemas Sociales	33	66	9	18	8	16	13	26	15	30	22	44
Problemas Pensamiento	39	78	4	8	7	14	33	66	10	20	7	14
Problemas Atención	37	74	6	12	7	14	29	58	13	26	8	16
Comportamiento Gobernante – Rompimiento de reglas	42	84	4	8	4	8	21	42	18	36	11	22
Comportamiento agresivo	35	70	10	20	5	10	11	22	22	44	17	34
Interno	23	46	10	20	17	34	5	10	6	12	39	78
Externo	24	48	11	22	15	30	10	20	7	14	33	66
Total	27	54	4	8	19	38	4	8	7	14	39	78

En la subescala de comportamiento gobernante y rompimiento de reglas, el 8% de los adolescentes se encuentra en un rango clínico según el reporte de los padres, en tanto la información que brindaron los docentes en este mismo rango es del 22%. Esto señala que existe una diferencia en cada uno de los reportes, dicha discrepancia se evidencia igualmente para el rango clínico de comportamiento agresivo, ya que el reporte de los padres señala que solo el 10% de los adolescentes se encuentran en este rango, mientras que los docentes refieren que el 34% de los estudiantes presentan comportamiento agresivo en rango clínico.

Para el rango de riesgo, en el comportamiento gobernante-rompimiento de reglas se encuentra que los padres reportan un porcentaje del 8%, mientras que los docentes señalan un porcentaje de 36% en este mismo ítem. Para el comportamiento agresivo según el reporte de los padres el 20% de los adolescentes se encuentra en este rango y el 44% se encuentran en riesgo según la información que reportan los profesores.

Tabla 2.

Frecuencias y porcentajes según rangos del reporte de pautas de crianza.

	Pautas de Crianza					
	Bajo		Medio		Alto	
	F	%	F	%	F	%
Monitoreo	1	2	10	20	39	78
Reglas	0	0	7	14	43	86
Contingencias	0	0	9	18	41	82
Comunicación Afectiva	1	2	12	24	37	74
Total	0	0	7	14	43	86

Esta tabla muestra que en el rango alto se evidencia que los padres reportan que el 78% de los monitorean a sus hijos, el 86% aplica reglas, el 82% emplea contingencias y el 84% usa una comunicación afectiva. Para el rango medio, los padres señalan que se encuentran en el 20% para la escala de monitoreo, en un 14% para la escala de reglas, en un 18% para la escala de contingencias y en un 24% para la escala de comunicación afectiva. Finalmente, en el rango bajo para las escalas de monitoreo y comunicación afectiva solo el 2% se reporta en este rango y en las escalas de reglas y contingencias ninguno de los padres se reportan en esta categoría. Lo que significa que el 86% de los padres perciben que usan una buenas pautas de crianza con sus hijos.

Tabla 3.

Frecuencia y porcentajes por cada rango del EATQ en la versión Adolescentes e informe de padres.

	EATQ Adolescentes				EATQ Padres			
	Tendencia a 1		Tendencia a 5		Tendencia a 1		Tendencia a 5	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Control Activacional	19	38	31	62	39	78	11	22
Afiliación	16	32	34	68	11	22	39	78
Agresión	37	74	13	26	39	78	11	22

Nivel de Actividad	14	28	36	72	--	--	--	--	
Atención	22	44	28	56	23	46	27	54	
Depresión	35	70	15	30	40	80	10	20	
Miedo	23	46	27	54	27	54	23	46	
Control Inhibitorio	18	36	32	64	24	48	26	52	
Frustración	15	30	35	70	21	42	29	58	
Sensibilidad al Placer	17	34	33	66	--	--	--	--	
Alta Intensidad de Placer	16	32	34	68	--	--	--	--	
Sensibilidad Perceptual	19	38	31	62	--	--	--	--	
Timidez	35	70	15	30	31	62	19	38	
Insurgencia	1	2	49	98	16	32	34	68	
Súper Escalas	Control Esforzado	1	2	49	98	50	100	0	0
	Insurgencia	50	100	0	0	50	100	0	0
	Afecto Negativo	0	0	49	98	50	100	0	0
	Afiliación	0	0	50	100	50	100	0	0

En esta tabla se observan tendencias altas para el EATQ versión adolescentes en las escalas de control activacional con un 62%, afiliación 68%, nivel de actividad 72%, control inhibitorio 64%, frustración 70%, sensibilidad al placer 66%, alta intensidad de placer 68%, sensibilidad perceptual 62% e insurgencia con el 98%. Mientras que en el instrumento EATQ versión padres se evidencia que las tendencias altas se encuentran en las escalas de afiliación con porcentaje del 78% e insurgencia con el 68%. De la misma manera muestra tendencias bajas para la versión adolescentes en las escalas de agresión con un porcentaje de 74%, depresión con el 70% y timidez con un 70%. En tanto las escalas con tendencias bajas para el instrumento EATQ versión padres son control activacional con un 78%, agresión del 78%, depresión con 80% y timidez con el 62%.

En las escalas de atención y miedo los porcentajes de la tendencia baja y alta se encuentran muy similares para las dos versiones. Es por ello que para la versión de los adolescentes la escala de atención presenta el porcentaje de 44% para la tendencia baja y el 56% para la tendencia alta. En la versión de los padres el 46% se encuentra en la tendencia baja y el 54% en la tendencia alta. Para la escala de miedo, el 46% de los adolescentes se encuentran en una tendencia baja y el 54% están en una tendencia alta. Por su parte, el 54% del reporte de los padres están en una tendencia baja mientras que el 46% están en la tendencia alta. Asimismo, para las super escalas

según la versión de los adolescentes se observa que se encuentran en una tendencia alta el control esforzado con un porcentaje de 98%, afecto negativo el 98% y afiliación con el 100%, mientras que para la versión de los padres no se evidencian escalas con ésta tendencia.

Las tendencias bajas para las súper escalas según la versión adolescente se evidencian en la escala de insurgencia con un porcentaje del 100% y para la versión de los padres el 100% de todas las escalas se encuentran en esta tendencia.

Luego de conocer los análisis descriptivos de los instrumentos aplicados, se exponen los análisis correlacionales de las variables de estudio comenzando con Coeficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ versión adolescentes y el CBCL padres, siguiendo con el análisis Coeficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ versión adolescentes y el CBCL docentes, el EATQ versión adolescentes y las pautas de crianza, el EATQ padres y el CBCL padres, el EATQ-R padres y el CBCL docentes, el EATQ-R padres y las pautas de crianza, el CBCL padres y el CBCL docentes, CBCL padres y las pautas de crianza, CBCL docentes y las pautas de crianza y la correlación P de Pearson para las variables con distribución normal.

Tabla 4.

Coeficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ versión adolescentes y el CBCL padres.

		CBCL Padres											
		Ansi edad	Retraído	Quejas	Problemas	Problemas	Problemas	Comp. ortami	Com. porta	Otros	Interno	Externo	Total
		Depresión	Depresión	Somática	Sociales	Pensamiento	Atención	Gobernante	Gobernante	Agresivos	Problemas		
								Rompimiento de reglas					
Control Activacional	Coef. Correl	-0,165	-0,135	-0,149	-0,186	-0,264	-0,444	-0,366	-0,384	-0,27	-0,22	-0,39	-0,339
	Sig.	0,253	0,352	0,301	0,195	0,064	0,001*	0,009*	0,006*	0,062	0,13	0,005*	0,016*
Afiliación	Coef. Correl	0,109	-0,265	-0,083	0,04	0,083	-0,218	-0,043	-0,021	0,258	-0,07	0,033	0,041
	Sig.	0,452	0,063	0,565	0,784	0,569	0,128	0,767	0,887	0,077	0,64	0,817	0,777

Agresión	Coef.	0,33	0,25	0,19	0,40	0,53	0,34	0,43	0,53	0,4	0,3	0,53	0,5
	Correl	9	5	5	6	7	4		9	65	8	4	1
	Sig.	0,01	0,07	0,17	0,00	0,00	0,01	0,002*	0,00	0,0	0,0	0,00	0,0
		6*	4	4	3*	0*	4*		0*	01	07*	*	*
									*				
Nivel de actividad	Coef.	-	-	-	0,02	0,01	0,09	0,101	0,04	0,1	-	0,03	0,0
	Correl	0,04	0,19	0,08	8	3			6	15	0,0	6	22
		1	2	4						5			
	Sig.	0,77	0,18	0,56	0,84	0,92	0,53	0,487	0,74	0,4	0,7	0,80	0,8
		5	1	4	5	7	4		9	28	5	2	77
Atención	Coef.	-0,4	-0,36	-	-0,31	-0,32	-	-0,187	-	-	0,3	-	-
	Correl			0,27			0,28		0,35	0,1	8	0,29	0,4
				9			6		2	9			08
	Sig.	0,00	0,01	0,05	0,02	0,02	0,44	0,195	0,01	0,1	0,0	0,03	0,0
		4*	0*	0*	8*	3*	**		2	94	06*	9*	03*
Depresión	Coef.	0,39	0,28	-	-	-	-	0,108	0,36	0,2	0,3	0,29	0,3
	Correl	4**	9	0,26	0,22	0,46	0,13		2	5	7	92	
				9	**	7	9						
	Sig.	0,00	0,04	0,05	0,11	0,00	0,33	0,457	0,01	0,1	0,0	0,03	0,0
		5*	2*	9	2	1*	7		0*	63	13*	6*	05*
Miedo	Coef.	-	-	-	-	-	-	-0,325	-	-	-	-	-
	Correl	0,07	0,18	0,08	0,01	0,13	0,20		0,30	0,2	0,1	0,26	0,1
		1	4	4	5	7	7		7	1	4		85
	Sig.	0,62	0,2	0,56	0,92	0,34	0,14	0,021	0,03	0,1	0,3	0,06	0,1
		6		1		2	9			53	4	6	98
Control Inhibitorio	Coef.	-0,21	-	-	-	-0,3	-	-0,298	-	-	-	-	0,3
	Correl		0,11	0,08	0,20		0,36		0,34	0,2	0,1	0,34	33
			2	5	3		5		8	6	7		
	Sig.	0,14	0,43	0,55	0,15	0,03	0,00	0,035*	0,01	0,0	0,2	0,01	0,0
		4	9	5	8	4*	9*		3*	67	4	7*	18*
Frustración	Coef.	0,25	0,12	0,18	0,35	0,31	0,16	0,357	0,28	0,2	0,3	0,38	0,3
	Correl	7	8	7	5	1	9		2	39	1	5	35
	Sig.	0,07	0,37	0,19	0,01	0,02	0,24	0,011*	0,04	0,0	0,0	0,00	0,0
		2	6	5	1*	8*			7*	95	29*	6*	17*
Sensibilidad Placer	Coef.	0,32	0,02	0,18	0,16	0,28	-	0,07	0,03	0,2	0,1	0,09	0,2
	Correl	2	7		4	5	0,02		8	23	9	5	48
							1						
	Sig.	0,02	0,85	0,21	0,25	0,04	0,88	0,63	0,79	0,1	0,1	0,51	0,0
		3*	1	2	6	5*	4		3	2	9	1	82
Alta Intensidad Placer	Coef.	-	-	-	-	-	0,08	0,288	-	0,1	0,0	0,12	-
	Correl	0,00	0,10	0,11	0,14	0,03	7		0,00	62	2	2	0,0
		7	8	7	5	9			8				07
	Sig.	0,96	0,45	0,41	0,31	0,78	0,54	0,042*	0,95	0,2	0,8	0,39	0,9
			4	7	6	8	7		6	6	7	9	61
Sensibilidad Perceptual	Coef.	-	-	0,09	-	0,05	0,20	0,11	0,01	0,2	-	0,13	0,1
	Correl	0,04	0,24	6	0,11	6	1			3	0,0	5	07
		3	7		2					5			
	Sig.	0,76	0,08	0,50	0,44	0,69	0,16	0,446	0,94	0,1	0,7	0,35	0,4
		9	3	8	1	9	1		7	09	5		61
Timidez	Coef.	0,27	0,31	0,21	0,38	0,15	0,10	0,043	0,20	0,0	0,2	0,15	0,1
	Correl	9		1	7	2	7		9	19	9	7	75
	Sig.	0,04	0,02	0,14	0,00	0,29	0,45	0,769	0,14	0,8	0,0	0,27	0,2
		9*	8*	2	5*	3	9		5	98	39*	5	24

Control Esforzado	Coef.	-0,32	-0,24	-	-	-	-0,47	-0,376	-	-	-	-	-
	Correl			0,22	0,26	0,34			0,46	0,2	0,3	0,44	0,4
				8	8	5			5	9	2	57	
	Sig.	0,02	0,09	0,11	0,06	0,01	0,00	0,007*	0,00	0,0	0,0	0,00	0,0
		3*	3	2		4*	1*		1*	44	25*	1*	01*
										*			
Insurgencia	Coef.	0,15	0,03	-	0,17	0,07	-	0,088	0,02	0,0	0,1	0,09	0,0
	Correl			0,03	0,2	0,5	0,00		0,8	0,78	0,5	0,8	
				3			2						
	Sig.	0,29	0,80	0,82	0,23	0,60	0,98	0,543	0,85	0,5	0,3	0,53	0,5
		8	5	2	3	6	7		91	1	4	81	
Afecto Negativo	Coef.	0,42	0,25	0,26	0,41	0,57	0,27	0,377	0,52	0,3	0,4	0,53	0,5
	Correl	4	7		8		3		2	86	4	2	23
	Sig.	0,00	0,07	0,07	0,00	0,00	0,05	0,008*	0,00	0,0	0,0	0,00	0,0
		2*	5	1	3*	0*	8		*	06	02*	*	0*
										*			
Afilación	Coef.	0,20	-	0,08	0,05	0,22	-	0,068	0,02	0,3	0,0	0,12	0,1
	Correl	5	0,13	2	7	1	0,04		9	06	7	4	88
			8				7						
	Sig.	0,15	0,33	0,57	0,69	0,12	0,74	0,639	0,83	0,0	0,6	0,39	0,1
		3	8		5	4	6		9	30	1	3	92
										*			

* p < 0,05

**Para estas escalas se utiliza el estadístico Pearson por tener distribución normal.

Entre el EATQ-R versión adolescentes y el CBCL padres se evidencia que existen correlaciones negativas y positivas. Las correlaciones negativas se encuentran entre las escalas de control activacional, control inhibitorio y control esforzado con el rompimiento de normas y comportamiento agresivo. Las correlaciones positivas encontradas son entre las escalas de agresión, depresión, frustración, alta intensidad de placer y afecto negativo con las escalas de conducta externalizante.

Tabla 5.

Coefficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ versión adolescentes y el CBCL docentes.

		CBCL Docentes										
		Ansi edad	Retr	Qu	Pro	Problemas	Problemas	Inatención	Hiperactividad	Comportamiento	Comportamiento	Otros
		-	-	s	mas	Pensamiento	Atención		d - Impulsividad	Gobernante - Rompimiento de reglas	agresivo	problemas
Control Activacional	Coef.	0,05	0,06	0,0	0	0,02	-0,48	-0,47	-0,32	-0,381	-0,3	-0,1
	Correl			1								
	Sig.	0,71	0,68	0,9	0,9	0,91	0,00	0,00	0,026*	0,006*	0,04	0,51
				5			*	1*				

Afiliación	Coef. Correl	-0	-0,2	0,3 8	0,2	0,14	0,04	-0,03	0,098	0,143	0,16	0,11 9
	Sig.	0,89	0,29	0,0 07 *	0,2	0,34	0,77	0,84 8	0,5	0,321	0,26	0,40 9
Agresión	Coef. Correl	-0,1	-0,3	0,0 9	-0,2	0	0,3	0,21 3	0,26	0,396	0,24	0,14 1
	Sig.	0,54	0,05	0,5 2	0,2	0,99	0,03 8*	0,13 8	0,068	0,004*	0,09	0,33
Nivel de actividad	Coef. Correl	-0,1	-0,1	- 0,1	0,1	-0,1	0,16	0,07 5	0,163	0,346	0,03	0,11 1
	Sig.	0,46	0,31	0,5 4	0,6	0,53	0,26	0,60 6	0,257	0,014*	0,83	0,44 3
Atención	Coef. Correl	0,12	0,13	-0 0,1	0,1	-0,1	-0,13	-0,12	-0,09	-0,131	-0	0,16 1
	Sig.	0,39	0,39	0,8 9	0,3	0,6	0,37	0,40 9	0,519	0,366	0,82	0,26 5
Depresión	Coef. Correl	0,36	0,07	0,2 3	0,1 5**	0,29	-0,16	-0,1	-0,23	-0,164	-0,1	0,04 9
	Sig.	0,01 0*	0,65	0,1 1	0,3	0,038 *	0,25	0,50 9	0,112	0,254	0,6	0,73 5
Miedo	Coef. Correl	0,15	0,11	- 0,1	0	-0,1	-0,16	-0,15	-0,12	-0,156	-0,2	-0,08
	Sig.	0,29	0,43	0,5 1	0,9	0,54	0,28	0,31 6	0,39	0,279	0,16	0,59 3
Control Inhibitorio	Coef. Correl	0,32	0,4	0,2 9	0,2	0,22	-0,21	-0,11	-0,3	-0,205	-0	0,07 9
	Sig.	0,02	0,00 4*	0,0 4	0,1	0,12	0,15	0,45 5	0,037	0,153	0,75	0,58 6
Frustración	Coef. Correl	-0,1	-0,2	- 0,2	-0	-0,3	0,16	0,07 2	0,181	0,159	0,11	0,12 6
	Sig.	0,36	0,19	0,2 4	1	0,07	0,27	0,62	0,208	0,087	0,46	0,38 4
Sensibilidad Placer	Coef. Correl	0,2	-0	0,2 4	0,2	0,17	-0,22	-0,29	-0,09	-0,115	-0,1	-0,06
	Sig.	0,16	0,83	0,0 9	0,2	0,24	0,13	0,03 8*	0,524	0,425	0,47	0,69 7
Alta Intensidad Placer	Coef. Correl	-0,1	-0,1	- 0,1	0	-0,2	0,21	0,05 1	0,34	0,335	0,09	0,10 4
	Sig.	0,32	0,4	0,3 9	0,8	0,2	0,14	0,72 8	0,016*	0,018*	0,52	0,47 3
Sensibilidad	Coef. Correl	0,14	-0,1	0,2 8	0,3	0,3	0,37	0,30 5	0,321	0,204	0,2	0,26 9

Perceptual	Sig.	0,35	0,63	0,050*	0,040*	0,038*	0,008*	0,031*	0,023*	0,155	0,16	0,059
Timidez	Coef. Correl	0,07	0,02	-0,3	-0,1	-0,2	-0,12	-0,08	-0,2	-0,16	-0,1	-0,07
	Sig.	0,64	0,88	0,017*	0,4	0,11	0,4	0,588	0,168	0,268	0,55	0,627
Control Esforzado	Coef. Correl	0,21	0,18	0,16	0,2	0,1	-0,34	-0,3	-0,28	-0,38	-0,2	0,093
	Sig.	0,14	0,22	0,28	0,2	0,48	0,018*	0,036*	0,046*	0,006*	0,26	0,522
Insurgencia	Coef. Correl	0,06	-0	-0,2	0	-0,2	-0	-0,09	0,071	0,086	-0,1	0,071
	Sig.	0,68	0,98	0,11	0,8	0,13	0,98	0,545	0,624	0,553	0,37	0,624
Afecto negativo	Coef. Correl	0,08	-0,1	0,2	-0	-0	0,06	0,03	0,042	0,171	0,08	0,14
	Sig.	0,59	0,47	0,89	0,9	0,86	0,69	0,826	0,774	0,241	0,6	0,331
Afiliación	Coef. Correl	0,14	-0,1	0,38	0,3	0,23	-0,01	-0,1	0,083	0,054	0,04	0,126
	Sig.	0,34	0,5	0,07*	0,1	0,1	0,97	0,511	0,566	0,709	0,77	0,383

* p < 0,05

**Para estas escalas se utiliza el estadístico Pearson por tener distribución normal.

En esta tabla se evidencia que se presentan correlaciones negativas entre las escalas de control activacional y control esforzado con las escalas de conducta externalizante. En cuanto a las correlaciones positivas se encuentra las escalas de agresión, nivel de actividad y alta intensidad de placer con los problemas de conducta externalizante.

Tabla 6.

Coefficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ versión adolescentes y las pautas de crianza.

	Pautas de Crianza					
	Monitoreo	Reglas	Contingencias	Comunicación Afectiva	Total	
Control Activacional	Coef. Correl	0,188	0,184	0,186	0,166	0,223
	Sig.	0,191	0,201	0,196	0,25	0,119
Afiliación	Coef. Correl	0,024	-0,067	0,124	-0,016	-0,041
	Sig.	0,868	0,646	0,392	0,911	0,776
Agresión	Coef. Correl	-0,086	-0,179	-0,136	-0,311	-0,228

	Sig.	0,552	0,214	0,347	0,028*	0,111
Nivel de actividad	Coef. Correl	0,165	0,024	0,049	0,017	0,056
	Sig.	0,253	0,867	0,734	0,905	0,699
Atención	Coef. Correl	0,151	0,309	0,267	0,297	0,363
	Sig.	0,294	0,029	0,06	0,036	0,01*
Depresión	Coef. Correl	-0,012**	-0,112	-0,177	-0,238	-0,159
	Sig.	0,933	0,437	0,219	0,095	0,27
Miedo	Coef. Correl	-0,039	-0,275	-0,159	-0,089	-0,227
	Sig.	0,789	0,053	0,27	0,541	0,114
Control Inhibitorio	Coef. Correl	0,078	0,071	0,126	0,103	0,146
	Sig.	0,591	0,626	0,384	0,477	0,31
Frustración	Coef. Correl	0,02	-0,113	-0,166	-0,142	-0,132
	Sig.	0,893	0,436	0,251	0,327	0,36
Sensibilidad Placer	Coef. Correl	-0,045	-0,097	0,035	-0,096	-0,134
	Sig.	0,758	0,502	0,81	0,505	0,352
Alta Intensidad Placer	Coef. Correl	0,08	0,003	0,14	0,024	0,042
	Sig.	0,579	0,984	0,332	0,867	0,773
Sensibilidad Perceptual	Coef. Correl	-0,05	-0,082	0,132	-0,076	-0,088
	Sig.	0,73	0,57	0,362	0,598	0,545
Timidez	Coef. Correl	0,053	0,06	-0,235	0,08	0,075
	Sig.	0,714	0,68	0,101	0,581	0,605
Control Esforzado	Coef. Correl	0,161	0,266	0,235	0,278	0,319
	Sig.	0,264	0,062	0,101	0,05*	0,024*
Insurgencia	Coef. Correl	0,065	-0,095	-0,131	-0,01	-0,052
	Sig.	0,653	0,511	0,366	0,946	0,721
Afecto Negativo	Coef. Correl	0,001	-0,185	-0,187	-0,317	-0,227
	Sig.	0,994	0,204	0,198	0,026*	0,117
Afiliación	Coef. Correl	-0,024	-0,115	0,149	-0,085	-0,105
	Sig.	0,87	0,428	0,301	0,557	0,467

*p < 0,05

**Para estas escalas se utiliza el estadístico Pearson por tener distribución normal.

En esta tabla se evidencia que existen correlaciones negativas las cuales son entre las escalas de agresión y afecto negativo con la comunicación afectiva.

Asimismo, las escalas de control esforzado y comunicación afectiva presentan una correlación positiva baja.

Tabla 7.

Coefficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ padres y el CBCL padres.

		Ansieda d – Depresi ón	Retraí do – Depri mido	Quejas Somáti cas	Proble mas Social es	Problem as Pensami ento	Problem as Atenció n	Compor tamiento Goberna nte – Rompi miento de reglas	Compor tamiento agresivo	Otros probl emas
Control Activacio nal	Coefficiente de correlación	-0,209	-0,253	-0,307	-0,097	-0,337	-0,643	-0,438	-0,547	- 0,474
	Sig. (bilateral)	0,145	0,076	0,030*	0,502	0,017*	0,00*	0,001*	0,00*	0,00*
AfiliaCIÓN	Coefficiente de correlación	-0,28	-0,442	-0,031	-0,226	-0,201	-0,031	-0,103	-0,299	0,009
	Sig. (bilateral)	0,049*	0,001*	0,833	0,114	0,161	0,831	0,476	0,035*	0,953
Agresión	Coefficiente de correlación	0,46	0,248	0,11	0,381	0,389	0,229	0,507	0,653	0,58
	Sig. (bilateral)	0,001*	0,082	0,448	0,006*	0,005*	0,11	0,00*	0,00*	0,00*
Atención	Coefficiente de correlación	-0,519	-0,516	-0,328	-0,298	-0,507	-0,676	-0,406	-0,711	- 0,474
	Sig. (bilateral)	0,00*	0,00*	0,02	0,035	0,00*	0,00*	0,003*	0,00*	0,001 *
Depresión	Coefficiente de correlación	0,567	0,564	0,383	0,348	0,404	0,306	0,293	0,465	0,308
	Sig. (bilateral)	0,00*	0,00*	0,006*	0,013*	0,004*	0,031*	0,039*	0,001*	0,030 *
Miedo	Coefficiente de correlación	0,077	0,061	0,057	0,058	-0,066	-0,209	-0,218	-0,055	- 0,103
	Sig. (bilateral)	0,595	0,674	0,694	0,688	0,65	0,146	0,128	0,705	0,475
Control Inhibitori o	Coefficiente de correlación	0,532	0,303	0,062	0,35	0,441	0,305	0,328	0,631	0,46
	Sig. (bilateral)	0,00*	0,032*	0,668	0,013*	0,001*	0,031*	0,020*	0,00*	0,001 *
Frustración	Coefficiente de correlación	-0,584	-0,366	-0,21	-0,544	-0,55	-0,444	-0,643	-0,636	- 0,602
	Sig. (bilateral)	0,00*	0,009*	0,143	0,00*	0,00*	0,001*	0,00*	0,00*	0,00*

Timidez	Coefficiente de correlación	0,188	0,517	-0,037	0,125	0,105	-0,178	-0,119	0,061	-	0,232
	Sig. (bilateral)	0,19	0,00*	0,798	0,387	0,469	0,217	0,412	0,672	0,104	
Insurgencia	Coefficiente de correlación	-0,081	-0,106	0,175	-0,014	-0,076	0,066	0,116	-0,136	0,035	
	Sig. (bilateral)	0,577	0,464	0,225	0,924	0,602	0,648	0,424	0,345	0,807	
Control Esforzado	Coefficiente de correlación	-0,516	-0,504	-0,368	-0,347	-0,566	-0,694	-0,617	-0,771	-	0,633
	Sig. (bilateral)	0,00*	0,00*	0,008*	0,014*	0,00*	0,00*	0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
Insurgencia	Coefficiente de correlación	0,168	0,414	0,118	0,244	0,043	-0,083	-0,093	0,001	-	0,121
	Sig. (bilateral)	0,245	0,003*	0,414	0,088	0,769	0,565	0,52	0,995	0,404	
Afecto Negativo	Coefficiente de correlación	0,617	0,424	0,238	0,442	0,511	0,331	0,448	0,727	0,56	
	Sig. (bilateral)	0,00*	0,002*	0,096	0,001*	0,00*	0,019*	0,001*	0,00*	0,00*	0,00*
Afiliaión	Coefficiente de correlación	-0,28	-0,442	-0,031	-0,226	-0,201	-0,031	-0,103	-0,299	0,009	
	Sig. (bilateral)	0,049*	0,001*	0,833	0,114	0,161	0,831	0,476	0,035*	0,953	

En la tabla se evidencia que existen correlaciones negativas entre las escalas de control activacional, afiliación, atención, frustración y control esforzado con el comportamiento externalizante. Las correlaciones positivas se presentan entre las escalas de agresión, depresión, control inhibitorio y afecto negativo con los problemas de conducta externalizante.

Tabla 8.

Coefficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ-R padres y el CBCL docentes.

		Ansi edad – Depresión	Retraído – Deprimido	Quejas – Somaticas	Problemas Sociales	Problemas de Pensamiento	Inatención	Hiperactividad – Impulsividad	Problemas de Atención	Comportamiento – Rompimiento de reglas	Comportamiento agresivo	Otros problemas
Control	Coefficiente de correlación	0,115	0,118	-0,025	0,187	-0,053	-0,51	-0,3	-0,49	-0,349	-0,264	-0,005

Activa cional	Sig. (bilateral)	0,427	0,413	0,865	0,192	0,715	0,00*	0,036*	0,00*	0,013*	0,064	0,973
Afiliac ión	Coefficiente de correlación	- 0,309	- 0,158	0,037	-0,08	-0,199	-0,05	0,03	-0,02	0,099	-0,127	- 0,156
	Sig. (bilateral)	0,029 *	0,273	0,798	0,573	0,166	0,754	0,83	0,874	0,492	0,379	0,278
Agresi ón	Coefficiente de correlación	- 0,059	- 0,227	- 0,017	-0,05	0,011	0,03	0,25	0,179	0,297	0,342	0,029
	Sig. (bilateral)	0,682	0,113	0,907	0,735	0,941	0,836	0,08	0,213	0,036*	0,015*	0,84
Atenci ón	Coefficiente de correlación	- 0,047	0,094	- 0,168	-0,07	-0,312	-0,32	-0,18	-0,33	-0,178	-0,182	- 0,004
	Sig. (bilateral)	0,743	0,518	0,243	0,612	0,027	0,022 *	0,21	0,02*	0,216	0,205	0,976
Depre sión	Coefficiente de correlación	0,301	0,214	0,114	0,195	0,311	0,141	0,04	0,134	0,063	0,219	0,007
	Sig. (bilateral)	0,034 *	0,136	0,429	0,176	0,028*	0,329	0,79	0,355	0,663	0,127	0,96
Miedo	Coefficiente de correlación	0,063	0,076	- 0,021	-0,13	-0,065	-0,19	-0,32	-0,32	-0,395	-0,371	- 0,254
	Sig. (bilateral)	0,666	0,601	0,886	0,368	0,653	0,185	0,023*	0,024 *	0,004*	0,008*	0,075
Contro l Inhibi torio	Coefficiente de correlación	0,158	- 0,131	0,062	0,033	0,144	-0	0,09	0,064	0,04	0,247	- 0,036
	Sig. (bilateral)	0,273	0,365	0,669	0,818	0,317	0,991	0,53	0,657	0,785	0,084	0,802
Frustr ación	Coefficiente de correlación	0,172	0,217	0,017	0,03	-0,07	-0,17	-0,21	-0,23	-0,246	-0,314	0,088
	Sig. (bilateral)	0,231	0,129	0,909	0,838	0,629	0,246	0,15	0,108	0,085	0,026*	0,542
Timid ez	Coefficiente de correlación	0,084	0,181	0,048	-0,13	-0,02	0,05	-0,3	-0,11	-0,211	-0,122	-0,08
	Sig. (bilateral)	0,562	0,207	0,739	0,389	0,89	0,728	0,037*	0,459	0,141	0,4	0,583
Insurg encia	Coefficiente de correlación	- 0,001	0,125	0,008	0,083	-0,049	0,18	0,01	0,123	0,162	0,215	0,059
	Sig. (bilateral)	0,997	0,388	0,958	0,569	0,734	0,211	0,96	0,394	0,262	0,133	0,682
Contro l Esforz ado	Coefficiente de correlación	0,092	0,155	-0,1	0,09	-0,173	-0,39	-0,23	-0,39	-0,295	-0,287	0,036
	Sig. (bilateral)	0,527	0,284	0,489	0,534	0,229	0,005 *	0,11	0,005 *	0,038*	0,044*	0,802
Insurg encia	Coefficiente de correlación	0,04	0,175	- 0,032	-0,16	-0,09	0,117	-0,35	-0,11	-0,267	-0,096	- 0,193
	Sig. (bilateral)	0,781	0,223	0,823	0,28	0,533	0,419	0,01	0,453	0,061	0,508	0,179
Afecto Negati vo	Coefficiente de correlación	0,114	- 0,073	0,072	0,059	0,161	0,037	0,14	0,124	0,156	0,329	0,001
	Sig. (bilateral)	0,429	0,612	0,618	0,686	0,263	0,797	0,34	0,39	0,278	0,019	0,994
Afiliac ión	Coefficiente de correlación	- 0,309	- 0,158	0,037	-0,08	-0,199	-0,05	0,03	-0,02	0,099	-0,127	- 0,156
	Sig. (bilateral)	0,029 *	0,273	0,798	0,573	0,166	0,754	0,83	0,874	0,492	0,379	0,278

En esta tabla se evidencia que las correlaciones negativas se presentan entre el control activacional, el miedo, la frustración y el control esforzado con los problemas de conducta externalizante. Por el contrario, las correlaciones positivas se presentan entre la escala de agresión con los problemas de conducta externalizante.

Tabla 9.

Coefficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el EATQ-R padres y las pautas de crianza.

		Pautas de Crianza				
		Monitoreo	Reglas	Contingencias	Comunicación	Total
Control Activacional	Coefficiente de correlación	0,242	0,083	0,222	0,276	0,243
	Sig. (bilateral)	0,09	0,568	0,121	0,053	0,089
Afiliación	Coefficiente de correlación	0,045	0,156	0,221	0,068	0,127
	Sig. (bilateral)	0,758	0,279	0,123	0,637	0,38
Agresión	Coefficiente de correlación	-0,039	-0,084	-0,192	-0,206	-0,121
	Sig. (bilateral)	0,79	0,563	0,182	0,151	0,403
Atención	Coefficiente de correlación	0,19	0,057	0,33	0,252	0,259
	Sig. (bilateral)	0,187	0,696	0,019*	0,077	0,069
Depresión	Coefficiente de correlación	-0,323	-0,152	-0,189	-0,168	-0,207
	Sig. (bilateral)	0,022*	0,292	0,19	0,244	0,149
Miedo	Coefficiente de correlación	0,109	0,162	0,137	-0,011	0,153
	Sig. (bilateral)	0,452	0,261	0,344	0,942	0,289
Control Inhibitorio	Coefficiente de correlación	-0,02	-0,201	-0,135	-0,201	-0,175
	Sig. (bilateral)	0,889	0,162	0,348	0,162	0,224

Frustración	Coefficiente de correlación	0,073	0,059	0,147	0,232	0,132
	Sig. (bilateral)	0,616	0,683	0,308	0,105	0,361
Timidez	Coefficiente de correlación	-0,164	-0,054	-0,253	-0,152	-0,155
	Sig. (bilateral)	0,255	0,71	0,077	0,294	0,283
Insurgencia	Coefficiente de correlación	0,182	0,178	0,259	0,099	0,217
	Sig. (bilateral)	0,206	0,217	0,07	0,495	0,13
Control Esforzado	Coefficiente de correlación	0,232	0,066	0,305	0,337	0,276
	Sig. (bilateral)	0,105	0,649	0,031*	0,017*	0,053
Insurgencia	Coefficiente de correlación	0,034	0,22	0,042	0,001	0,159
	Sig. (bilateral)	0,817	0,125	0,775	0,996	0,272
Afecto negativo	Coefficiente de correlación	-0,145	-0,164	-0,147	-0,221	-0,172
	Sig. (bilateral)	0,315	0,256	0,307	0,122	0,231
Afilación	Coefficiente de correlación	0,045	0,156	0,221	0,068	0,127
	Sig. (bilateral)	0,758	0,279	0,123	0,637	0,38

En esta tabla se evidencia que existe una correlación negativa entre depresión y monitoreo. Por el contrario, se presentan correlaciones positivas entre control esforzado con las escalas de contingencias y comunicación afectiva y la escala de atención con el manejo de contingencias.

Tabla 10.

Coefficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el CBCL padres y las pautas de crianza.

		Pautas de Crianza				
		Monitoreo	Reglas	Contingencias	Comunicación Afectiva	Total
Ansiedad – Depresión	Coefficiente de correlación	-0,009**	-0,067	-0,275	-0,15	-0,122

	Sig. (bilateral)	0,948	0,645	0,053	0,299	0,398
Retraído – Deprimido	Coeficiente de correlación	-0,178	-0,033	-0,244	-0,197	-0,155
	Sig. (bilateral)	0,217	0,819	0,088	0,171	0,282
Quejas Somáticas	Coeficiente de correlación	-0,109	-0,084	-0,04	-0,185	-0,127
	Sig. (bilateral)	0,453	0,562	0,782	0,197	0,378
Problemas Sociales	Coeficiente de correlación	-0,2**	-0,288	-0,22	-0,215	-0,249
	Sig. (bilateral)	0,164	0,043	0,125	0,133	0,081
Problemas Pensamiento	Coeficiente de correlación	0	-0,071	-0,248	-0,251	-0,16
	Sig. (bilateral)	0,998	0,625	0,083	0,079	0,269
Problemas Atención	Coeficiente de correlación	-0,225	-0,06	-0,24	-0,183	-0,215
	Sig. (bilateral)	0,117	0,68	0,094	0,203	0,133
Comportamiento Gobernante – Rompimiento de reglas	Coeficiente de correlación	-0,22	-0,033	-0,192	-0,37	-0,222
	Sig. (bilateral)	0,125	0,818	0,182	0,008*	0,122
Comportamiento agresivo	Coeficiente de correlación	-0,262	-0,196	-0,245	-0,368	-0,313
	Sig. (bilateral)	0,066	0,172	0,086	0,008*	0,027*
Otros problemas	Coeficiente de correlación	-0,26	-0,124	-0,048	-0,369	-0,265
	Sig. (bilateral)	0,068	0,39	0,741	0,008*	0,063

*p < 0,05

**Para estas escalas se utiliza el estadístico Pearson por tener distribución normal.

En esta tabla se evidencian correlaciones negativas entre rompimiento de reglas, comportamiento agresivo y otros problemas con comunicación afectiva

Tabla 11.

Coefficiente de correlación (Rho de Spearman) entre el CBCL docentes y las pautas de crianza.

		Pautas de Crianza				
		Monitoreo	Reglas	Contingencias	Comunicación Afectiva	Total
Ansiedad – Depresión	Coefficiente de correlación	0,072	-0,025	-0,155	0,101	0,011
	Sig. (bilateral)	0,621	0,865	0,283	0,487	0,939
Retraído – Deprimido	Coefficiente de correlación	0,164	0,158	-0,134	0,048	0,137
	Sig. (bilateral)	0,255	0,272	0,352	0,742	0,343
Quejas Somáticas	Coefficiente de correlación	-0,148	-0,003	0,019	-0,186	-0,149
	Sig. (bilateral)	0,305	0,986	0,897	0,196	0,302
Problemas Sociales	Coefficiente de correlación	-0,095**	0,088	-0,122	0,091	0,009
	Sig. (bilateral)	0,511	0,545	0,401	0,531	0,95
Problemas Pensamiento	Coefficiente de correlación	-0,177	-0,046	-0,097	-0,163	-0,165
	Sig. (bilateral)	0,218	0,752	0,501	0,259	0,252
Inatención	Coefficiente de correlación	-0,236	-0,031	-0,199	-0,132	-0,196
	Sig. (bilateral)	0,099	0,829	0,165	0,36	0,172
Hiperactividad - Impulsividad	Coefficiente de correlación	-0,166	-0,102	0,004	0,022	-0,096
	Sig. (bilateral)	0,25	0,483	0,979	0,882	0,506
Problemas Atención	Coefficiente de correlación	-0,278	-0,075	-0,136	-0,11	-0,204
	Sig. (bilateral)	0,051	0,606	0,346	0,446	0,156
Comportamiento Gobernante –	Coefficiente de	-0,223	-0,097	0	-0,25	-0,189

Rompimiento de reglas	correlación					
	Sig. (bilateral)	0,12	0,504	0,999	0,08	0,189
Comportamiento agresivo	Coefficiente de correlación	-0,293	-0,246	0,003	-0,198	-0,239
	Sig. (bilateral)	0,039*	0,084	0,986	0,168	0,095
Otros problemas	Coefficiente de correlación	0,041	0,243	-0,076	0,02	0,108
	Sig. (bilateral)	0,778	0,089	0,599	0,89	0,457

*p < 0,05

**Para estas escalas se utiliza el estadístico Pearson por tener distribución normal.

En esta tabla se puede observar que existe una correlación negativa entre las escalas de comportamiento agresivo y monitoreo.

Discusión

El objetivo de la investigación fue describir y relacionar los problemas de comportamiento, las pautas de crianza de los padres, el temperamento, en niños y adolescentes entre 10 y 15 años del Gimnasio Especializado del Norte de Bogotá. Por lo cual se encontró una diferencia del reporte que dan los padres y los docentes en el CBCL, ya que los docentes evidenciaron a los adolescentes con mayores problemas de comportamiento que los padres. Esta discrepancia entre los dos reportes podría atribuirse a que quizá los padres estén interesados en presentar una imagen positiva de sus hijos y de la forma como los educan, en la institución educativa por deseabilidad social, de la misma manera Doménech y Ezpeleta (2009), afirman que el comportamiento de los niños varía frecuentemente en función de diferentes interacciones y ambientes, y señalan que dos observadores ante una misma situación pueden percibir aspectos distintos de la misma, es por esto que se recomienda que para próximas investigaciones se

también se aplique el CBCL a niños y adolescentes de tal manera que al obtener datos de diferentes informantes, se acepte de forma modesta los acuerdos que se encuentren entre estos.

Por otra parte, la investigación señaló que existe correlación entre los problemas de conducta externalizante, las pautas de crianza y el temperamento. Inicialmente al correlacionar la variable de temperamento con la variable problemas de comportamiento se evidencia que existe una correlación positiva entre las escalas de agresión, frustración, afecto negativo y la escala de problemas de comportamiento externalizante reportada por los padres, así como entre la escala de temperamento, alta intensidad de placer que a su vez se correlacionaba con la escala de rompimiento de reglas reportada por los padres, esto en contrastaste con la teoría evidencia según Lozano, Galián y Huéscar (2007), quienes profundizaron en el concepto de temperamento difícil, y encontraron que algunas formas de irritabilidad en la infancia podían conducir a diferentes problemas conductuales en la interacción madre-hijo en los años preescolares y escolares. Los niños con una alta ira, tendían a manifestar problemas externalizantes tales como agresión o conductas disruptivas. Este postulado de los autores muestra relación con lo que se encontró en esta investigación al encontrar correlaciones positivas entre un temperamento de agresión con problemas de conducta externalizante. Así mismo, autores como Rothbart, Ahadi, Hershey y Fisher (2001), señalaron que las tendencias agresivas se asocian también con una baja autorregulación y una alta extraversión, mientras que el síndrome depresivo se ha relacionado con una alta tristeza, miedo, malestar, y bajas puntuaciones en placer de alta intensidad. Sin embargo, con respecto a esta última postura se encontró en esta investigación que frente a un temperamento dirigido hacia la depresión, los adolescentes presentan problemas de conducta externalizante, es decir que cuando los estudiantes del Gimnasio Especializado del Norte refieren presentar depresión, igualmente manifiestan agresión y rompimiento de reglas, Según el DSM-

IV, una de las manifestaciones típicas de la depresión en adolescentes y que marca una diferencia importante con la de los adultos es la agresividad, adicionalmente Guillén, Montañó, Fernández, Gordillo y Solanes (2013) señalan que en comparación con la depresión en adultos, la depresión en niños y adolescentes puede tener un inicio más insidioso, puede ser caracterizado por irritabilidad más que por la tristeza, y ocurre más a menudo en asociación con otras condiciones tales como ansiedad, trastorno de conducta, hiperactividad y problemas de aprendizaje. La gravedad de la depresión puede ser definida por el nivel de deterioro y la presencia o ausencia de cambios psicomotores y síntomas somáticos.

De la misma manera se demostró que cuando los adolescentes puntúan en la escala de agresión y rompimiento de reglas, no refieren tener una comunicación afectiva con sus padres, sin embargo cuando los estudiantes manifiestan una comunicación afectiva con sus padres, no se presenta agresión. Esta comunicación afectiva también se genera dependiendo del estilo de crianza de cada uno de los padres y en contraste con la teoría, Torío, Peña & Caro (2008) definen los estilos de crianza de permisivo, autoritario y democrático, señalando que es más probable que la comunicación afectiva se genere a partir de un estilo democrático. De la misma manera, Chauta & Moreno (2012) refieren que “la falta de apoyo, el trato violento, la deserción escolar y la poca estancia en el hogar que experimentan los adolescentes, forman parte de los factores de riesgo para que se genere un problema de conducta”, por lo cual parece ser que la comunicación entre padres y adolescentes resulta ser un factor de protección para evitar el desarrollo de problemas de agresividad en los niños y adolescentes. De otra parte, Andrews Crosby & Dishion (1995) señalan que un trato violento así como el escaso apoyo de los padres hacía sus hijos generan a su vez relaciones de conflicto, confirmando lo encontrado en los resultados.

Igualmente, se evidencia que los niños y adolescentes participantes de la investigación que presentaron comportamiento agresivo, no fueron monitoreados por sus padres, pero cuando estaban monitoreados por sus padres no exhibieron un comportamiento agresivo, esto evidencia la importancia del monitoreo en la crianza, lo cual confirma los hallazgos como los de Arranz, Oliva y Parra (2008) quienes concluyeron que cuando se trata de los problemas de conducta o externos, son los adolescentes con madres indiferentes quienes muestran un peor ajuste. En el caso del estilo paterno, los hijos de los padres indiferentes presentan más problemas que quienes tienen padres estrictos y éstos más que aquellos que tienen padres democráticos.

De otra parte se identificó que cuando los adolescentes refieren tener un temperamento de afecto negativo, a su vez presentan rompimiento de reglas y comportamiento agresivo, esto confirmado por Ramirez (2002) al señalar que las prácticas de crianza que utilizan los padres se relacionan con los problemas de conducta de los hijos; como prácticas de crianza inadecuadas: afecto negativo, castigos no físicos, control autoritario y énfasis en el logro, los hijos tienen mayor probabilidad de presentar problemas de conducta tanto internos como externos. Concretamente, el afecto negativo predice conducta agresiva, problemas de atención y de comportamiento.

Teniendo en cuenta los diferentes aspectos dispuestos en la presente investigación, se hace importante estudiar a profundidad las variables de estudio, ya que según las diversas fuentes citadas se evidencian hallazgos importantes en las correlaciones descritas, por lo que se recomienda en próximas investigaciones estudiar las pautas de crianza que usan los padres, con el temperamento y los problemas de conducta que presentan los niños y adolescentes, ya que al dilucidar factores de riesgo, también es posible encontrar factores protectores que eviten que se presenten problemas de conducta, y de esta manera se creen programas de prevención

encaminados a una crianza efectiva y a brindarle un manejo adecuado a niños que presenten un temperamento difícil.

De la misma manera es necesario que para próximas investigaciones se realice la aplicación de otros instrumentos que permitan conocer los estilos parentales que usan los padres, que no solo sean reportados por los ellos mismos, sino que puedan ser contrastados con informantes debido a que esta fue una de las limitaciones de la presente investigación, así como la validación de la información del resto de instrumentos con diferentes evaluadores con el fin de reducir sesgos en futuros estudios.

Referencias

- Achenbach, T & Rescorla, L. (2001). *Manual for the ASEBA School: Age Forms & Profiles. Child Behavior Checklist for Ages 6-18, Teacher's report from, youth self-report and integrated system of multi-informant assessment*. Burlington: University of Vermont.
- Aguirre, E & Duran, E. (2000). Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud. Centro de estudios sociales: Universidad Nacional de Colombia, 9-15.
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1).
- Alberola, S., De Ilano, J., López, J., Sánchez, M., & Sanguino, R. (2012). Disruptive behaviors disorders: Multidimensional analysis. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12 (3), 405-417.
- Albores, L., Márquez, M & Estañol, B. (2003). ¿Qué es el temperamento? El retorno de un concepto ancestral. *Salud Menta*, 26 (3). 16-26.
- Alcazar, R., Hernández, L., Palacio, A & Freyre, M. (2011). La perspectiva dimensional de la psicopatología. *Revista Mexicana de Psicología*, 28 (2). 111-120.
- Amaya, R. (2008). Parentalidad positiva: educación emocional y en valores desde el ámbito familiar. *Mesa Redonda: Educación Emocional y en Valores: Jornada sobre " Familia, escuela y sociedad: el reto de la convivencia"*. Madrid: Universidad de Oviedo.[Links].
- Anderson, K., Hartung, C., Sampers, J & Scambler, D. (2001). Parent training programs for young children with behavior problems. *Infant Toddler Intervention*, (11). 91-110.
- Andrade, P & Betancourt, D. (2008). La influencia del temperamento en problemas internalizados y externalizados en niños. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (1). 27-41.

- Andrade, P & Valencia, M. (2005). Validez del Youth Self Report para problemas de conducta en niños mexicanos. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5 (3). 499-520.
- Andrews, D., Crosby, L & Dishion, T. (1995). Antisocial Boys and Their Friends in Early Adolescence: Relationship Characteristics, Quality, and Interactional Process. *Child Development*, 66 (1). 139-151.
- Arranz, E., Oliva, A & Parra, A. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y aprendizaje*, 31 (1). 93-106.
- Ato, E., Galian, D & Huéscar, E. (2007). Relaciones entre estilos educativos, temperamento y ajuste social en la infancia: Una revisión. *Anales de Psicología*, 23 (3). 33-40.
- Azadyekta, M. (2011). Prevalence of Conduct Disorder among Elementary Students in Tehran City. 693-702.
- Ballesteros, B. (2001). Conductas parentales prevalentes en familias de estratos 1 y 2 de Bogotá. *Suma Psicológica*, 8 (1). 95-142.
- Barsky, P. Lobaskova, M. Malykh, S. Mukhordova, O. Novgorodova, Y & Sabirova, E. (2013). Genetic and Environmental Influences on the Individual Differences of Temperament in Primary School Children. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 435-440.
- Baños, I. Barrantes, N. Martinena, P. Medina, C. Navarro, B. Obiols, J. Subirá, S & Vilanova. J. (2007). Evaluación de la conducta adolescente con las Escalas de Achenbach: ¿Existe concordancia entre diferentes informantes. *Salud mental*, 30 (5). 33-39.
- Baptista, L., Fernandez, C., & Hernandez, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mcgraw-Hill.
- Benyamin, B., Gordon, S., Heath, A., Henders, A., McEvoy, B., Madden, P., Martin, N., Medland, S., Montgomery, G., Nyholt, D., Sullivan, P., Verweij, K., Wray, N & Zietsch, B. (2010). A

genome-wide association study of Cloninger's temperamental scales: Implication for the evolutionary genetics of personality. *Biological Psychology*, 306-317.

Betina, A & Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes: su importancia en la prevención en trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 1 (23/2011). 159-182.

Bravo, Y., Delgado, M & Eraso, J. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo. *Revista de Pediatría*, 41 (3). 23-40.

Britt, M & Hobbel, S. (2013). Symptom changes of oppositional defiant disorder after treatment with the Incredible Years Program. *Infirma healthcare*. 67. 97-103.

Boivin, M., Japel, C., Nagin, D., Pérusse, D., Séguin, J., Tremblay, R., Zelazo, P & Zoccolillo, M. (2004). Physical Aggression During Early Childhood: Trajectories and Predictor. *Pediatrics*, 114 (1). 1-15.

Caballo, V., & Simón, M. (2005). Manual de psicología clínica infantil y del adolescente. 39-53.

Calkins, S. (2011). El temperamento y su impacto en el desarrollo infantil: Comentarios sobre Rothbart, Kagan y Eisenberg. *Enciclopedia del desarrollo de la primera infancia [en línea]*. Montreal.

Caro, M., Peña, J & Torío, S. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20 (1). 62-70.

Caspi, A., Craig, I., McClay, J., Martin, J., Mill, J., Moffitt, T., Poulton, R & Taylor, A. (2005). Role of genotype in the cycle of violence in maltreated children. Fears of the future in children and young people. *ZSE: Zeitschrift für Soziologie der Erziehung und Sozialisation*, 25 (2). 133-145.

Castro, C., García, G & Oliva, L. (2009). Adaptación del cuestionario sobre el comportamiento en niños de 1 ½ a 5 años de Achenbach para niños de 4 a 5 años. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 14 (1). 179-191.

Castro, L. (2011). Modelo Integrador en Psicopatología: un enfoque transdiagnóstico. *Manual de psicología y trastornos psicológicos*. 43-44.

- Chainé, S. M., Romero, V. F., Peña, M. R., Cervantes, F. L., & Gutiérrez, J. N. (2015). Prácticas de crianza asociadas al comportamiento negativista desafiante y de agresión infantil. *Avances en psicología latinoamericana*, 33(1), 57-76.
- Chess, S., Thomas, A., & Birch, H. G. (1968). Temperament And Behavior Disorders In Children. *NYU Pr, New York*.
- Cloninger, R., Przybeck, T., Svrakic, D & Wetzel, R. (1994). The Temperament and Character Inventory (TCI): A guide to its development and use. Center of Psychobiology of Personality, Washington Universit: St. Louis, Missouri.
- Cortés, A., Flores, G & Romero, P. (2006). Diseño y validación inicial de un instrumento para evaluar prácticas de crianza en la infancia. *Universidad Nacional autónoma de México*, 5 (1). 37-49.
- Crockenberg, S.C & Leerkes, E.M. (2004). Infant and Maternal Behaviors Regulate Infant Reactivity to Novelty at 6 Months. *Developmental Psychology*, 40(6). 1123-1132.
- Cuervo, A. (2009). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*. 6. (1). 111-121.
- Cuevas, A & López, F. (2006). Relación entre personalidad y esquizofrenia: Modelo de Cloninger. *Pontificia Universidad Javeriana*. Bogotá, Colombia. 2 (6).
- Chauta, L & Moreno, J. (2012). Funcionamiento familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psichologia: Avances de la disciplina*, 6 (1). 155-166.
- DeGarmo, D., Forgatch, M & Patterson, G. (2004). How do outcomes in a specified parent training intervention maintain or wane over time?. *Prevention Science*, 5. 73-89.
- Dekovic, M., Meijer, A & Wissink, I. (2004). The role of family and peer relations in adolescent antisocial behavior: comparison of four ethnic groups. *Science*, 27 (2004). 497-514.

- Del Barrio, V., Carrasco, M., Gordillo, R & Rodríguez, M. (2009). Prevención de la agresión en la infancia y la adolescencia. *Psychology Journal*, 9 (1). 101-107.
- Díaz, A., Pérez, J., Martínez, M. T., Herrera, E., & Brito, A. (2000). Influencias de la personalidad materna sobre el estilo conductual infantil: implicaciones para la atención temprana. *Anales de psicología*, 16(1), 101-110.
- Doménech, J & Ezpeleta, L. Escalas DSM del CBCL y YSR en niños y adolescentes que acuden a consulta en servicios de salud mental. (Tesis Doctoral: Doctorat en Psicopatologia de Nens, Adolescents i Adults). Universidad Autónoma de Barcelona. *Departamento de Psicología Clínica y de la Salud*. Barcelona. España.
- Durbin. K & Kazdin. A .(2012). Predictors of Child-Therapist Alliance in Cognitive-Behavioral Treatment of Children Referred for Oppositional and Antisocial Behavior. *Psychotherapy*, 49 (2). 202-217.
- Dura, A. Garaigordobil & M. Perez, J. (2005). Síntomas Psicopatológicos, problemas de conducta y autoconcepto-autoestima: un estudio con adolescentes de 14 a 17 años. *Anuario de Psicología Clínica y de la salud*, 53-63.
- Eisenberg, N., Smith, C. L., & Spinrad, T. L. (2013). Effortful Control. *Handbook of Self-Regulation: Research, Theory, and Applications*, 263. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=LzmBYEm-Z2wC&oi=fnd&pg=PA263&ots=5istC_2sZj&sig=mlO2HTFFL90T6IUyjeo4Q3cTHvQ#v=onepage&q&f=false.
- Encyclopedia on Early Childhood Development. (2011). *Síntesis de Temperamento*. UNICEF, Universidad de los Andes y Ministerio de Educación Colombia.
- Evans, J & Myers, R. (1994). Prácticas de crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran. *Childrearing*, 15. 1-15.

- Fernández, M & Fernández, A. (2012). Problemas de comportamiento y competencias psicosociales en niños y adolescentes institucionalizados. *Universitas Psychologica*, 12 (3). 797-810.
- Gandour, M.J. (1989). Activity level as a dimension of temperament in toddlers: Its relevance for the organismic specificity hypothesis. *Child Development*, 60. 1092-1098.
- Gartstein, M. A., Slobodskaya, H. R., Zylicz, P. O., Gosztyla, D., & Nakagawa, A. (2010). A cross-cultural evaluation of temperament: Japan, USA, Poland and Russia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(1), 55-75.
- Garrido, A., Ortega, P., Reyes, A & Torres, L. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 13 (1). 77-89.
- Gray, O., Keane, P., Hurst, M., Mitchell, T., Warburton, B., Chok, T., & Cobb, R. (2006). A modified DBT skills training program for oppositional defiant adolescents: Promising preliminary findings. *Behaviour Research and Therapy*, 44(12), 1811-1820.
- Gil, I., Mendoza, LA., Mendoza, FF., Pérez, C., Sainz, L & Soler, E. (2006). Análisis de la Dinámica y Funcionalidad Familiar en Atención Primaria. *Archivos en medicina familiar*, 8 (1). 27-32.
- Guillén, E. G., Montaña, M. J. G., Fernández, M. I. R., Gordillo, M. G., & Solanes, T. G. (2013). ¿Depresión o evolución?: revisión histórica y fenomenológica del concepto aplicado a la infancia y adolescencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(2), 499-506.
- Gutiérrez, M., Escartí, A. & Baños, C. (2001). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema*, 23 (1). 13-19.

- Herruzo, J., Pino, J., Raya, A & Ruiz, R. (2013). Parenting Style and Parenting Practices in Disabled Children and its Relationship with Academic Competence and Behaviour Problems. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 89 (2013).702-709.
- Harvey, E., Lindsay, A., Metcalfe, Herbert & Fanton (2011). The Role of Family Experiences and ADHD in the Early Development of Oppositional Defiant Disorder. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 79 (6). 784-795.
- Heliodoro, J., García, A & Botella, C (2013). Dialectical behavioural therapy for oppositional defiant disorder in adolescents: A cases series. *Psicothema*, 25 (2). 158-163.
- Izzedin, R & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza...ayer y hoy. *Liberabit*, 15 (20). 109-115.
- Kazdin, A. (1993). Tratamientos conductuales y cognitivos de la conducta antisocial en niños: avances de la investigación. *Psicología conductual*, 1 (1). 111-144.
- Kazdin, A. (2005). Parent Management Training: Treatment for Oppositional Aggressive, and Antisocial Behavior in Children and Adolescents. *Copyright by Oxford University Press, Inc.* 1-423.
- Kiff, C. J., Lengua, L. J., & Zalewski, M. (2011). Nature and nurturing: Parenting in the context of child temperament. *Clinical child and family psychology review*, 14(3), 251-301.
- Larsson, B., Fossum, S., Clifford, G., Drugli, M., Helge, B & Morch, W (2009). Treatment of oppositional defiant and conduct problems in young Norwegian children. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 18 (1).
- Lavigne, J., LeBailly, S., Gouze, K., Binns, H., Keller, J & Pate, L. (2010). Predictors and Correlates of Completing Behavioral Parent Training for the Treatment of Oppositional Defiant Disorder in Pediatric Primary Care. *Elsevier*. 41 (2010). 198-211.

- Lee, E. H., Zhou, Q., Eisenberg, N., & Wang, Y. (2013). Bidirectional relations between temperament and parenting styles in Chinese children. *International journal of behavioral development*, 37(1), 57-67.
- López, J., Grisales, P., & Castro, C. (2012). *Análisis psicométrico: Cuestionario de Temperamento para Adolescentes (EATQ-R) Versión Padres y Versión Adolescentes*. Recuperado de <http://intellectum.unisabana.edu.co/flexpaper/handle/10818/2982/julieta%20maria%20lopez%20aponte.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- López, I., Oviedo, C., y De La Espriella, C. (2013). *Relación entre temperamento y problemas emocionales y conductuales en la adolescencia: una revisión de la literatura* (Doctoral dissertation).
- Lozano, E. A., Conesa, M. D. G., & Hernández, E. H. (2007). Relaciones entre estilos educativos, temperamento y ajuste social en la infancia: una revisión. *Anales de psicología*, 23(1), 33-40.
- Laukkanen, J., Ojansuu, U., Tolvanen, A., Alatupa, S., & Aunola, K. (2014). Child's difficult temperament and mothers' parenting styles. *Journal of Child and Family Studies*, 23(2), 312-323.
- Malonda, E., Mestre, V., Samper, P & Tur-Porcar, A. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿Es diferente la influencia del padre y de la madre?. *Psicothema*, 24 (2). 284-288.
- Mangelsdorf, S., Gunnar, M., Kestenbaum, R., Lang, S., & Andreas, D. (1990). Infant proneness-to-distress temperament, maternal personality, and mother-infant attachment: Associations and goodness of fit. *Child development*, 820-831.
- Martínez, A., Inglés, C., Piqueras, J. & Oblitas, L. (2010). Papel de la conducta prosocial y de las relaciones sociales en el bienestar psíquico y físico del adolescente. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28 (1), 74-84.

- Martinez, N. & Pineda, L. (2008). Relación entre indicadores del déficit de atención con hiperactividad, las conductas externalizantes e internalizantes y el rendimiento académico en preadolescentes de un colegio técnico de Bogotá. *Psycologia: avances de la disciplina*, 2 (2). 111-150.
- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M. & Cortés, M. (2007). Estilos De Crianza En La Adolescencia Y Su Relación Con El Comportamiento Prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (2). 211-225.
- Ministerio de la Protección Social, Oficina de la Naciones Unidas Contra las Drogas y el Delito y Universidad de CES. (2010). Situación de salud mental del adolescente. Estudio Nacional de Salud Mental Colombia. *The Who World Mental Health Survey Consortium*. [Versión electrónica]. Colombia: Ministerio de la Protección Social.
- Ministerio de la Protección Social, Ley Número 1090 DE 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.
- Ministerio de Salud, Resolución Número 8430 DE 1993 (Octubre 4), Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. EL MINISTRO DE SALUD En ejercicio de sus atribuciones legales en especial las conferidas por el Decreto 2164, DE 1992 y la Ley 10 de 1990.
- Montiel-Nava, C., & Peña, J. A. (2001). Discrepancia entre padres y profesores en la evaluación de problemas de conducta y académicos en niños y adolescentes. *Rev Neurol*, 32(6), 506-511.
- Morales, S., Félix, V., Rosas, M., López, F., & Nieto, J. (2015). Parental Rearing Practices Associated to Oppositional Defiant Disorder and Children Aggressive Behavior. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 57-76.

- Moreno, J & Utria, E. (2011). Caracterización de los programas de tratamiento cognitivo-conductual para el manejo de problemas de comportamiento en niños y adolescentes realizados en Bogotá entre 2002 y 2008. *Psicología desde el Caribe*, 28. 39-76.
- Nixon, Sweeney, Erickson y Touyz (2003). Parent-Child Interaction Therapy: A Comparison of Standard and Abbreviated Treatments for Oppositional Defiant Preschoolers. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71 (2). 251-260.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez, I & López. F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23 (1). 49-56.
- Oliver, K. K. (2002). Understanding your child's temperament. *Family Life Month Packet*. Recuperado de <http://ohioline.osu.edu/flm02/pdf/fs05>.
- Organización Mundial de la Salud. (2004). Invertir en Salud. Suiza. Recuperado de http://www.who.int/mental_health/advocacy/en/spanish_final.pdf.
- Pérez, I., Ruiz, M & Vite, A. (2008). El impacto de la sensibilidad materna y el entrenamiento a padres en niños con problemas de conducta. *Revista Mexicana de análisis de la conducta*, 34 (2). 165-177.
- Quintana, T. & Muñoz, G. (2010). Validación y adaptación del cuestionario de temperamento y carácter, JTCI de R. Cloninger, versión niños y padres, a escolares chilenos entre 8 y 13 años de edad. *Terapia Psicológica*, 28 (1). 37-43.
- Ramírez, C. (2000). Co-ocurrencia de comportamientos violentos y adictivos en jóvenes y adultos en ciudades Colombianas. *Acta Colombiana de Psicología*, (4). 63-78.
- Ramírez, C. (2002) The relationship of child physical abuse and the co-occurrence of violent and addictive behavior in young adults in Colombia. Workshop presented at the 14th International congress of child abuse and neglect, July 7-10, Denver, Co, U.S.A.

- Ramírez, C. (2003). La transmisión intergeneracional, la clase del vínculo y los factores intrapersonales como predictores de la co-ocurrencia de comportamientos violentos y adictivos en jóvenes. *Acta Colombiana de Psicología*, (9). 51-69.
- Ramos, J., Sancho, J., Cachero, P., Vara, T & Iturria, B. (2009). El Temperamento Infantil en el Ámbito de la Prevención Primaria: Relación con el Cociente de Desarrollo y su Modificabilidad. *Clínica y Salud*. 20 (1). 67-78.
- Rey, C. (2006). Entrenamiento de padres: Una revisión de sus principales componentes y aplicaciones. *Revista infancia, adolescencia y familia*, 1 (1). 61-84.
- Rothbart, M. K. (1981). Measurement of temperament in infancy. *Child Development*, 52, 569-578.
- Rothbart, M. K. (2007). Parenting: The First Three Years A group-based positive parenting program. *Permanente Journal*. Recuperado de <http://www.bowdoin.edu/~sputnam/rothbart-temperament-questionnaires/cv/>.
- Rothbart, M. K., Ahadi, S. A., Hershey, K. L., & Fisher, P. (2001). Investigations of temperament at three to seven years: The Children's Behavior Questionnaire. *Child development*, 72(5), 1394-1408.
- Rubin, K. H., Burgess, K. B., & Hastings, P. D. (2002). Stability and social-behavioral consequences of toddlers' inhibited temperament and parenting behaviors. *Child development*, 483-495.
- Thomas, A., Chess, S., Birch, H. G., Hertzig, M. E., & Korn, S. (1963). Behavioral individuality in early childhood. New York: New York University Press.
- Valle, F., Vanoni, G., Goodman, R., Rohde, L., Graeff-Martins, A., Salum, G., Gadelha, A., Pan, P., Stahl, D & Stringaris, A. (2013). Dimensions of Oppositionality in a Brazilian Community Sample: Testing the DSM-5 Proposal and Etiological Links. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 52 (4). 389-399.

Yvonne, M., Whenlan, M., Stringaris, A., Maughan, B., Edward D., Barker, Ph. D. (2013).

Developmental Continuity of Oppositional Defiant Disorder Subdimensions at ages 8, 10, and 13

Years and their Distinct Psychiatric Outcomes at Age 16 Year, 52 (9). 961-968.